

crónica bufa

Pequeñas cosas

Chiño

SI JOAN Manuel Serrat nos regaló una de sus mejores piezas poéticas bajo el título Pequeñas cosas, Mariano Rajoy recupera palabras semejantes para contarnos el sentido de la vida después del accidente de helicóptero. En la primera entrevista tras la caída, nos habla de esa teoría de la premonición, de la intuición previa al siniestro, y también que le ha cambiado la visión de la vida. Habla de su alegría por la existencia y de su predilección por apreciar las pequeñas cosas, entre las que cabe la política.

El hilo de la entrevista empieza a perderse, esperando que suavizase sus opiniones, que estimase que los avatares de la política son secundarios ante otras contingencias que nos pueden fastidiar el devenir. Pero no, sigue con su inagotable verborrea aznarista, avisándonos de que estamos al borde del abismo, de fin de los tiempos. Pero vamos a ver don Mariano, ¿dónde estamos? ¿Seguimos con la bronca impertinente de que el cielo se desplomará sobre nuestras cabezas con la política de Zapatero? ¿Es éste el nuevo sentido de su existencia, la iluminación que le entró al comprobar que podemos palmarla en el momento menos pensado?

El proceder de Esperanza Aguirre tras el accidente sí que tiene tela. No quiere chequeos, desconfía de los médicos de su servicio de salud

- "yo me voy, no vaya a ser que me encuentren algo"- y convoca a los periodistas en su despacho oficial, cuenta lo sucedido, da la primicia informativa descartando la hipótesis del magnicidio. Todo esto por su cuenta, encomendándose sólo a su irreprimible carácter de madrileña corajuda. Mientras tanto, al presidente del partido le arreglaban el dedo, resignado al papel de paciente agradecido por el buen trato hospitalario, servicio del que por cierto siempre había recelado. ¿Cuál fue la intuición, don Mariano, la de que se caía el helicóptero o la de que le iban a mover el asiento?. No se escude en su condición de gallego y díganos cómo entender la existencia, cuáles son las grandes y las pequeñas cosas. ¿Tenemos, perdón, tiene ciertamente los días contados?